

- ▲ **Palabras clave/** Arquitectura moderna, Angela Schweitzer, Valdivia, Le Corbusier.
- ▲ **Keywords/** Modern architecture, Angela Schweitzer, Valdivia, Le Corbusier.
- ▲ **Recepción/** 18 de noviembre de 2019
- ▲ **Aceptación/** 05 de mayo de 2020

La arquitectura moderna en Chile. El caso del Palacio Consistorial de Valdivia, de Angela Schweitzer

Modern architecture in Chile.
The case of the Consistorial Palace of Valdivia,
by Angela Schweitzer

Gabriela Mardones

Arquitecta, Universidad Mayor, Santiago de Chile, Chile.
Magister en Historia y Crítica de la Arquitectura,
el Diseño y el Urbanismo,
Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Docente, Universidad Austral de Chile, Chile.
gabriela.mardones@uach.cl

RESUMEN/ ¿Existe la arquitectura moderna chilena? ¿Qué obras forman parte de ella? Para Montaner (1999), en países como Chile la arquitectura moderna comenzó a desarrollarse en los años treinta y cuarenta, a partir de la enseñanza de arquitectos que estudiaron en Europa o Estados Unidos. En el caso chileno menciona al arquitecto Emilio Duhart y también podemos agregar a Roberto Dávila Carson. Para el autor, en las obras modernas latinoamericanas es posible advertir una marcada influencia del Le Corbusier más monumentalista con un uso brutalista del hormigón y en menor medida, las enseñanzas de Gropius, van der Rohe, Wright y Aalto. No obstante, en ellas está presente la búsqueda de una interpretación propia del lenguaje racionalista. De acuerdo con esto, en el presente artículo se plantea que el Palacio Consistorial de Valdivia es un ejemplo de arquitectura moderna chilena y Angela Schweitzer, su autora, una de las primeras arquitectas modernas del país. **ABSTRACT/** Does modern Chilean architecture exist? What works are part of it? For Montaner (1999), in countries like Chile, modern architecture began to develop in the 1930s and 1940s, from the teaching of architects who studied in Europe or the United States. In the Chilean case, he mentions the architect Emilio Duhart and we can also add Roberto Dávila Carson. For the author, in modern Latin American works it is possible to notice a marked influence of the most monumentalist Le Corbusier with a brutalist use of concrete; and to a lesser extent, the teachings of Gropius, van der Rohe, Wright, and Aalto. However, in them the search for an interpretation of the rationalist language is present. In accordance with this, in this article it is proposed that the Palacio Consistorial de Valdivia is an example of modern Chilean architecture and Angela Schweitzer, its author, one of the first modern architects in the country.

Angela Schweitzer Lopetegui nació en Valdivia en 1929 y falleció en julio de 2002. En el discurso de despedida con motivo de su fallecimiento, Euclides Guzmán señaló que “pocas veces se dan personalidades con cualidades tan relevantes” (Guzmán 2002). También comentó acerca de su participación en la Escuela Nocturna para Obreros de la Construcción, donde desde un comienzo demostró un entusiasmo muy grande: “No le pareció bien que se rechazaran postulantes por no saber leer ni escribir, (...). Reclutó

entonces a un grupo de compañeras de estudio, dispuestas a atender de forma personalizada estos difíciles casos” (Guzmán 2002). Angela Schweitzer se formó como arquitecta en Santiago en la Universidad de Chile. Junto con Abraham Schapira, Hernán Behm, Gastón Etcheverry y varios otros, fue parte del movimiento estudiantil que, en la década de 1940, impulsó y logró reformar el plan de estudios de dicha universidad. El nuevo programa apuntaba a la formación de un “arquitecto

integral”, “un profesional capacitado en las relaciones humano-social, en el mundo tecnológico y vinculado con el medio ambiente, sintetizadas en las tres vertientes del triángulo: hombre/socialbiológico, naturaleza/medio ambiente, paisaje y material/tecnología” (Maulén 2006:58). Además, este profesional integral debía estar más relacionado y comprometido con la realidad nacional, que en aquel momento experimentaba profundos cambios económicos, socioculturales y políticos

que tendían al socialismo. Los grandes postulados de la reforma fueron sintetizados por el arquitecto húngaro Tibor Weiner (1906-1965), un excolaborador de Hannes Meyer (1889-1954) durante su período como director en la escuela de la Bauhaus, entre 1928 y 1930. Bajo el lema “las necesidades de las personas en lugar de las necesidades lujosas”, Meyer transmitió en la escuela la idea de anteponer el carácter social de la arquitectura a la ornamentación. Además, postulaba que la arquitectura no debía basarse en principios estéticos y artísticos sino puramente constructivos. Al mismo tiempo, fomentó la utilización de nuevas tecnologías y nuevos materiales como el hormigón armado, sosteniendo que “la construcción pura surgiría automáticamente al organizar los nuevos materiales conforme a su naturaleza y propiedades ajustándose al propósito del edificio y a los principios económicos (...)” (Ynzenga 2017:28). En 1931, tras la expulsión de Meyer de la dirección de la Bauhaus a causa de sus ideales políticos socialistas, Tibor Weiner y otros seis estudiantes conformaron lo que se llamó la “Brigada Hannes Meyer”¹ o “Brigada roja Bauhaus”, y se trasladaron a la Unión Soviética para trabajar en proyectos estatales. En 1939, Weiner arribó a Chile. Su llegada a la Universidad de Chile fue gracias a su contacto con Abraham Schapira, compañero de Angela Schweitzer y uno de los líderes de la reforma estudiantil para quien la Bauhaus “era la única escuela de arquitectura del exterior que reflejaba la idea que nosotros teníamos sobre la nueva arquitectura” (Schapira 2013)². En un momento de efervescencia social, Weiner fue visto no solo como el portavoz de las ideas de la Bauhaus y del constructivismo ruso, sino también como el representante del socialista revolucionario Hannes Meyer. Esto, sumado a su experiencia laboral en proyectos estatales en la Unión Soviética, convirtieron a Weiner en una suerte de héroe para las jóvenes generaciones de arquitectos de la Universidad de Chile. Algo similar había ocurrido tiempo antes, cuando el lema “arquitectura o revolución” de Le Corbusier se convirtió en gran fuente de inspiración para los arquitectos chilenos. Una vez puesta en marcha la reforma,

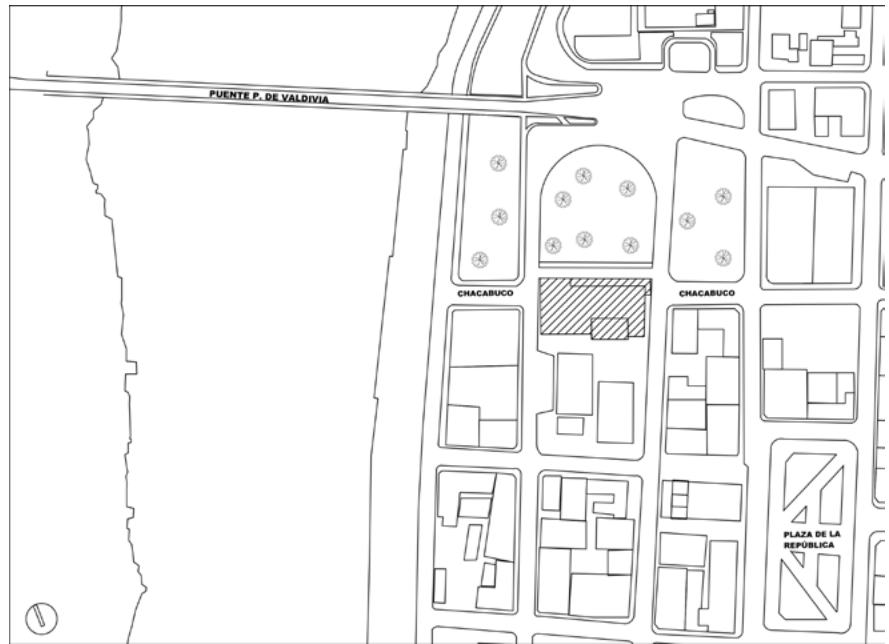


Figura 1. Plano de ubicación (actualizado en 2013). El Palacio Consistorial corresponde al volumen achurado (fuente: Ilustre Municipalidad de Valdivia).

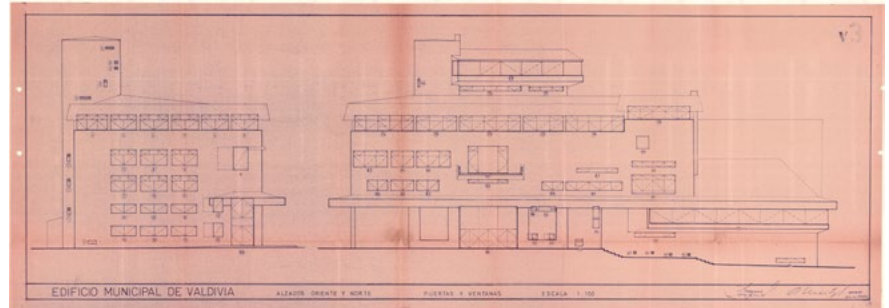


Figura 2. Plano original de ventanas de las fachadas oriente y norte (Angela Schweitzer, 1968), (fuente: Ilustre Municipalidad de Valdivia).

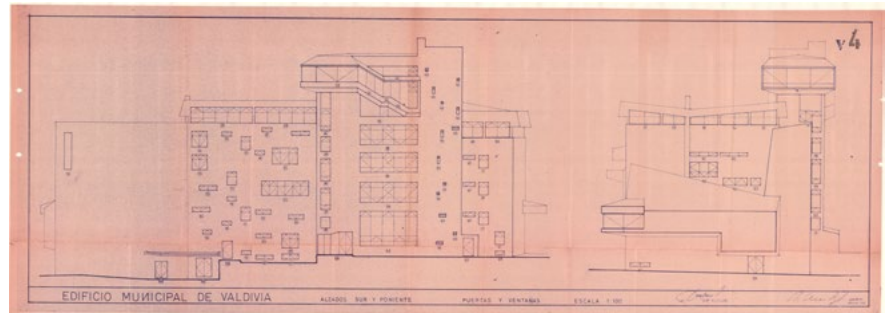


Figura 3. Plano original de ventanas de las fachadas sur y poniente (Angela Schweitzer, 1968), (fuente: Ilustre Municipalidad de Valdivia).

¹ Los integrantes de la brigada eran Natja Catalan, Tibor Weiner, Philipp Tolziner, Conrad Püschel, Margarete Mengel, Lilya Polgar y Antón Urban

² En entrevista realizada a Abraham Shapira en el documental “Maestros de la forma y el espacio”, capítulo Sergio González (2013).

Weiner dictó el curso Análisis Arquitectural, donde Abraham Schapira fue su ayudante (Franck 2017). “Dentro de la bibliografía del curso, destacaban monografías de la obra de Frank Lloyd Wright, Richard Neutra, William Morris, Pier Luigi Nervi, Walter Gropius y la Bauhaus como escuela. También de Mies Van der Rohe, Alvar Aalto (...)” (Talesnik 2008:67). De esta forma, Schapira y sus compañeros de generación se formaron en contacto con ideas arquitectónicas diversas, además de las de Le Corbusier que habían sido transmitidas tiempo antes por Roberto Dávila (1889-1971) y Juan Martínez (1901-1976), ambos profesores de esta generación (Franck 2017) y tenaces seguidores del arquitecto suizo-francés. “El paso de Weiner por Chile se puede constatar en la impronta que dejó (...) en algunos de los miembros del grupo que impulsó la reforma” (Talesnik 2008:68). Angela Schweitzer, parte de este grupo, se tituló en 1952, solo doce años después del egreso de la primera mujer arquitecto de nuestro país (Darmendrail 2017). Una vez titulada, realizó un par de trabajos entre los que destacan una iglesia y algunas viviendas, pero la mayor parte del tiempo se dedicó a la docencia. En 1959 ganó el concurso convocado por la Ilustre Municipalidad de Valdivia para el diseño y la construcción del Palacio Consistorial que, además, incluía un teatro. El programa demandaba la construcción de un gran edificio y contaba con un alto presupuesto; además, debía concebirse como un hito urbano en un emplazamiento privilegiado de la ciudad. Esta coyuntura dio a Angela Schweitzer la oportunidad de ser la primera mujer arquitecto en construir un edificio moderno en Valdivia, una ciudad que hasta ese momento no estaba familiarizada con la modernidad arquitectónica.

HISTORIA DEL EDIFICIO

El emplazamiento para el nuevo edificio era un terreno con una leve pendiente que desciende hacia el río Valdivia. Ciertamente el sitio tiene una ubicación privilegiada: a una cuadra de

distancia del río y de uno de los puentes más importantes de la ciudad y a dos de la plaza de la República. Además, posee en su frontis un cordón de áreas verdes (figura 1). En el concurso se presentaron cuatro propuestas, de las cuales se eligió la de Angela Schweitzer (figuras 2 y 3)³. El proyecto consultaba un edificio de hormigón armado compuesto por dos cuerpos diferenciados: En el lado poniente el Teatro Lord Cochrane, un volumen con dos subterráneos de 566 m² cada uno, un primer nivel de 579 m² y un segundo nivel de 135 m²; en el lado oriente, la Municipalidad, un volumen con dos subterráneos de 1.347 m² cada uno. De estos, el primero tendría uso y el segundo, relleno de material, cumpliría una función similar a lo que Gastón Hidalgo, constructor civil del edificio, denomina “el lastre de un buque”, cuyo objetivo es equilibrar el volumen. Hacia arriba contaba con cinco niveles y un entrepiso de 4.201 m² en total. El primer piso de planta libre (figura 4) albergaba un gran hall central, un área de pagos e informaciones, el departamento de tránsito, una zona de servicios y el foyer del Teatro Lord Cochrane.

En esta planta se encuentran los accesos. El acceso principal, enfrentado al parque, se concibe como un corredor cobijado que actúa como espacio de transición entre el exterior y el interior y, además, alberga el vestíbulo del teatro. Al ingresar por él, el usuario es recibido por un gran hall central con un vacío en el centro que permite observar el edificio por dentro y además direcciona las circulaciones (imagen 1). El acceso se percibe como un eje que traspasa el edificio y puede interpretarse como una calle techada que conecta las vías que lo rodean. De esta manera, a pesar de ser un edificio cerrado, es absolutamente permeable. El segundo acceso, menos protagónico que el principal, se enfrenta a una calle que colinda con los estacionamientos. En el *hall* de esta entrada se encuentran las cajas de circulación vertical. En el entrepiso se encontraba la dirección de control; en el segundo nivel, la contabilidad y un área de servicios; en el tercero, la alcaldía -desde donde emerge un protagónico balcón pensado como el lugar desde el cual el alcalde se dirigiría

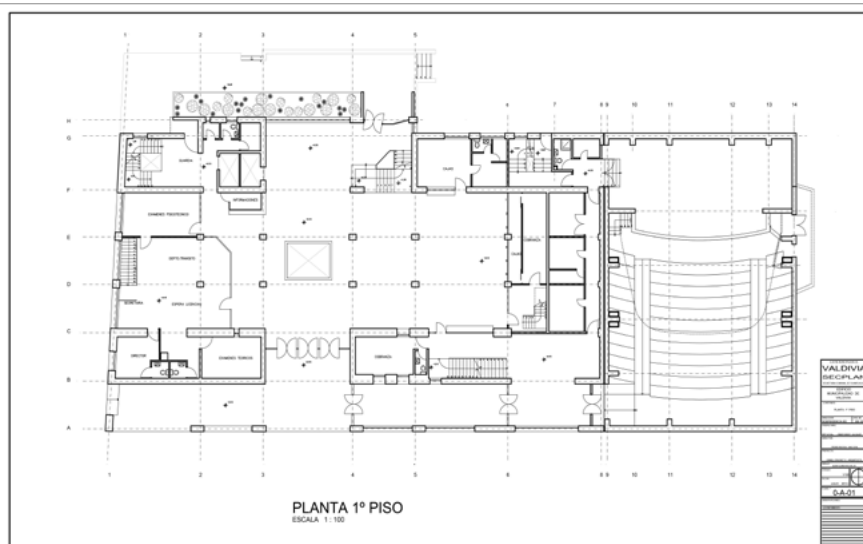


Figura 4. Planta primer nivel (actualizado en 2013), (fuente: Ilustre Municipalidad de Valdivia).

³ Los planos que se publican son los más antiguos que se conservan en los que se puede observar el exterior del edificio.



Imagen 1. Vista desde el hall central (fuente: Archivo Revista AUS. Fotografía Abel Lagos, 2021).

a la población— un auditorio, una sala de reuniones a la que denominaron el “búnker” y un área de servicios; en el cuarto piso se ubicaba la dirección de obras, los archivos, una sala de exposiciones y una zona de servicios; en el quinto y último nivel, un restaurante con salida a una gran terraza que corresponde a la cubierta del piso inferior; además, contaba con un área de servicios y albergaba el estanque de agua. Materialmente, el edificio —con una estructura de hormigón armado cubierta con martelina— es revestido exteriormente con muriglas, una malla de mosaicos de 1 x 2 cm disponible en planchas de 20 x 40 cm. Los beneficios de este novedoso material eran su economía y rápida instalación. Como señala Gastón Hidalgo, se trataba de un producto nuevo para la época, un revestimiento moderno y el más económico que existía en ese momento. La cubierta se consultaba en cobre embaldado, que provendría de la reutilización del material de la cubierta del Palacio Haverbeck, una de las mansiones más suntuosas de la ciudad que se destruyó a causa del gran terremoto

de 1960. Los interiores de las dependencias del edificio serían revestidos en maderas de alerce y de raulí.

La elección de esta propuesta generó gran discusión. Se comentaba que el edificio no guardaba ninguna relación con el entorno ni con la arquitectura valdiviana. Según Osvaldo Cáceres (1926), arquitecto y cercano a Schweitzer, el edificio no fue entendido en su época. Así lo confirman el constructor civil de la obra Gastón Hidalgo⁴ que señala que “era un edificio extremadamente moderno para su tiempo”; mientras que el arquitecto Federico Larsen, dibujante de uno de los proyectos participantes en el concurso, afirma que el edificio “rompió todos los cánones de la época”⁵.

Poco tiempo después del concurso, en 1960, y antes de que comenzara la construcción, Valdivia fue azotada por un terremoto de magnitud 9,5° Richter, el más grande registrado en el mundo hasta el momento. A raíz de la catástrofe, la arquitecta y docente Angela Schweitzer acudió con un grupo de estudiantes a Valdivia para ayudar con el problema de la escasez de vivienda.

De esta iniciativa nació la población Valparaíso, ubicada al sureste de la ciudad. Años más tarde, en 1963, comenzaron las excavaciones. Avanzada la obra, el edificio continuó generando polémica. Según señala Osvaldo Cáceres “cuando se comenzó a construir, a los valdivianos, muy conservadores en arquitectura y en otras materias, no les gustó”⁶.

Diez años después del inicio de la construcción hubo en Chile un golpe militar. A causa de dichos eventos políticos, los tres primeros niveles —aún en obra gruesa— se vieron seriamente dañados. Se pensó derribar la construcción, pero debido a su firmeza y alto costo de demolición se decidió continuar con la obra.

En 1974 se terminaron los tres primeros pisos y un año después, el edificio entró en funcionamiento. Pasaron muchos años hasta que la construcción estuvo terminada, debido a que el avance de las obras estaba sujeto a la liberación de fondos que en ocasiones tardaban en llegar. En la década de 1990, años después de finalizado el edificio, surgió la necesidad de ampliarlo. El proyecto de 813 m², resultado de una propuesta pública, contemplaba la transformación del quinto nivel y la adición de un sexto piso (imágenes 2 y 3). Para el quinto nivel se propuso trasladar el estanque de agua a los pisos subterráneos y eliminar el restaurante que nunca se había habilitado, e instalar en su lugar el departamento de bienestar. El nuevo sexto piso, al que los funcionarios de la Municipalidad denominan “el ovni”, albergaría la secretaria comunal de planificación. El proyecto fue supervisado por Angela Schweitzer y comenzó a construirse en 1997.

ANÁLISIS DEL EDIFICIO

Según Osvaldo Cáceres, la relación del edificio con su emplazamiento es una de sus características más interesantes. Cuando visitó la obra junto al gran arquitecto valdiviano Enrique Gebhard (1909-1978), este señaló que su proyección sobre el río estaba muy bien lograda. El edificio “se

⁴ Gastón Hidalgo, entrevista del 1 de octubre de 2019.

⁵ Federico Larsen, conversación telefónica del 20 de octubre de 2019.

⁶ Osvaldo Cáceres, mensaje de correo electrónico, 15 de octubre de 2019.

encallaba como un barco”⁷ (imagen 4). Lo mismo pensaban los constructores de la época quienes comentaban “ha llegado un barco cargado de cobre”⁸ a propósito de la construcción del edificio. La alusión a los barcos en la arquitectura es obra de Le Corbusier. En *Vers un architecture* (Hacia una arquitectura, 1923), el arquitecto incluye varias imágenes de transatlánticos y señala que éstos poseen “una belleza más técnica” (1998:73). Esta tendencia se repitió en algunos edificios modernos chilenos, como el caso del edificio Santa Lucía construido en 1932 en Santiago, denominado también “edificio barco”, obra de Sergio Larrain García Moreno (1905-1999), y el restaurante Cap Ducal, construido en Viña del Mar en 1936 por Roberto Dávila Carson, quien trabajó en la oficina de Le Corbusier y posteriormente fue profesor de la Universidad de Chile en la época en que Schweitzer era alumna. Según Eliash, el Cap Ducal “es sin duda alguna su obra más endeudada con las enseñanzas de Le Corbusier” (Eliash 2017:17). El autor señala que la Municipalidad de Valdivia también está influenciada por Le Corbusier: “A fines de la década del cincuenta y durante los sesenta se dejan ver las más significativas y maduras obras de matriz corbuseriana (...) Estos ejemplos exitosos en círculos arquitectónicos alientan a las generaciones más jóvenes a insistir en la senda corbuseriana” (2017:23) (...) como es el caso de Angela Schweitzer y la Municipalidad de Valdivia. Según Osvaldo Cáceres, el Palacio Consistorial es un edificio brutalista y, al ser de hormigón, siguiendo a Montaner (1999), se confirma la influencia de Le Corbusier en la obra. Además de ser un edificio brutalista de hormigón y aludir a un barco y encallarse como tal ¿dónde más se percibe la influencia de Le Corbusier en este edificio? En la obra de Schweitzer existen varios elementos y gestos utilizados por el arquitecto suizo. Por ejemplo, están presentes algunos de sus cinco puntos para una nueva arquitectura (1926), un manifiesto que determina cómo debía

ser la arquitectura moderna. El Palacio Consistorial cuenta con la planta libre y la ventana corrida. Esta última está presente en las Villas Savoye (1929) y Stein (1926), obras visitadas por el profesor Roberto Dávila en su estadía en Europa (Chauriye 2012). Otra referencia corbuseriana es el juego y la disposición de las ventanas de la fachada sur, que recuerdan a los utilizados por Le Corbusier en la capilla Ronchamp construida en 1950. La originalidad de Schweitzer está en la forma en que contornea estas aberturas mediante delgados aleros, elementos propios de la arquitectura del sur de Chile debido al lluvioso clima (imagen 5). Otra cita corbuseriana es el pequeño volumen independiente del edificio que cobija el acceso sur, como ocurre en el Immeuble Clartè (1930), en la casa Curutchet (1955) y en la casa Shodan (1956). El protagónico balcón de la alcaldía (imagen 6) ubicado en el centro del edificio, recuerda al del Palacio de la Asamblea de Chandigarh (1951), proyecto en el cual trabajó el chileno Emilio Duhart durante su paso por la oficina



Imagen 2. Maqueta del edificio original confeccionada con ocasión de la ampliación del edificio, 1997 (fuente: Ilustre Municipalidad de Valdivia, 1997).



Imagen 3. Maqueta del edificio ampliado (fuente: Ilustre Municipalidad de Valdivia, 1997).



Imagen 4. Situación del edificio original a partir de la intervención de una fotografía actual (fuente: La autora, 2019).

⁷ Osvaldo Cáceres, mensaje de correo electrónico, 15 de octubre de 2019.

⁸ Constructor civil Gustavo Lacrampe (1939); entrevista del 25 de octubre de 2019.



Imagen 5. Detalle de las ventanas (fuente: Archivo Revista AUS. Fotografía Abel Lagos, 2021).

de Le Corbusier. No obstante, Schweitzer renuncia a la ortogonalidad corbuseriana y da forma a un balcón de leves pendientes. Para Montaner (1999), en las obras modernas latinoamericanas, además del influjo de Le Corbusier es posible encontrar, en menor medida, las influencias de Gropius, Van der Rohe, Wright y Aalto. En el caso del Palacio Consistorial, de Gropius están presentes las ideas de la Bauhaus del período dirigido por Hannes Meyer. La relación entre la naturaleza, el medioambiente y el paisaje está determinada por la forma en que el edificio se emplaza en la ciudad. Y existe un vínculo entre los nuevos materiales (hormigón armado y revestimiento muriglas) con la tecnología existente en la época. La construcción surgió de la organización de estos nuevos materiales conforme a su naturaleza y propiedades ajustándose al propósito del edificio y a los principios económicos. Igualmente es posible observar la consideración de que la forma no está basada en principios estéticos y artísticos

sino puramente constructivos. Esta podría ser la razón que explique por qué buena parte de los valdivianos consideran el Palacio Consistorial como un edificio "antiestético". En el proyecto, Schweitzer hace propio el lema de la Bauhaus "las necesidades de las personas en lugar de las necesidades lujosas" y antepone el carácter social de la arquitectura a la ornamentación. La influencia del arquitecto finlandés Alvar Aalto (1898-1976) es igualmente apreciable, aunque en menor medida. Unas de las principales características de la obra de este arquitecto son el uso de los materiales locales y las cubiertas metálicas inclinadas. En el caso del Palacio Consistorial, se emplea la madera de raulí y de alerce, abundantes en el lugar, para revestir varios espacios interiores. La cubierta metálica de cobre embalietado es el resultado de la reutilización del material extraído del Palacio Haverbeck, una obra valdiviana emblemática destruida por el terremoto de 1960, y la inclinación, muy pronunciada, se advierte en la cubierta del teatro. El tratamiento

de la escalera que conecta el edificio con la terraza habitable y que sobresale en voladizo se asemeja al empleado por Aalto en el M.I.T. Dormitorio Senior (1948) y años más tarde, en el Finlandia Hall (1962) (imagen 7).

Según Bruno Zevi, Alvar Aalto pertenece a lo que él denomina "la tercera generación de arquitectos modernos" (Zevi 1954:133). En el caso chileno, Osvaldo Cáceres señala a Angela Schweitzer como parte de la "tercera generación" que está "constituida por todos aquellos arquitectos cuyo trabajo comenzó a hacerse patente en la década de los años cincuenta. Se trata de la generación que comúnmente se llama 'del 50', nombrada igual que la generación de escritores, pintores y músicos" (Cáceres 2007:153). La influencia wrightiana es mucho menor pero igualmente notable. Están presentes los grandes aleros horizontales que sobresalen del edificio y que generan zonas resguardadas. En el Palacio Consistorial, el alero es un elemento extremadamente importante y protagónico. No solo es el elemento unificador que amarra la Municipalidad y el teatro (imágenes 8 y 9), sino que además envuelve todo el edificio.



Imagen 6. Balcón de la alcaldía (fuente: La autora, 2019).

CONCLUSIONES

El Palacio Consistorial es un edificio moderno porque cumple con las características que Montaner (1999) señala están presentes en la arquitectura moderna latinoamericana, en nuestro caso chilena. Esta arquitectura comenzó a desarrollarse a partir de la enseñanza de arquitectos que estudiaron en Europa o Estados Unidos, en este caso Roberto Dávila Carson, que trabajó con Le Corbusier y estudió con Peter Behrens (1868 - 1940), uno de los mentores de Le Corbusier y Walter Gropius, creador de la Bauhaus. Es posible advertir una marcada influencia del Le Corbusier más monumentalista conforme a un uso brutalista del hormigón. Sin embargo, al ser revestido con muriglas, el edificio adquiere una personalidad propia que escapa de las categorizaciones del Movimiento Brutalista, caracterizado por la expresión del hormigón armado “a la vista”, con sus texturas de moldajes y encofrados presentes en la terminación final.

En la obra de Schweitzer están presentes en menor medida las enseñanzas de Gropius, Aalto y Wright, aunque siempre persiste la búsqueda de una interpretación propia del lenguaje racionalista. En el caso del edificio del Palacio Consistorial, esta búsqueda corresponde a la combinación de distintas ideas foráneas y de las propias, como la relación entre la naturaleza, el medio ambiente, el paisaje y el clima, que están determinados por la forma en que el edificio se emplaza en la ciudad y los materiales utilizados. Para el arquitecto chileno Gino Schiappacasse “en la arquitectura, lo moderno está siempre a la vanguardia (...)”. Esta búsqueda desencadena una nueva manera de hacer arquitectura, que da cuenta de los avances tecnológicos y los cambios sociales como la industrialización (...). Estas características son apreciables en la obra de Schweitzer. “Es la época en que aparece el hormigón armado, la construcción en acero, las losas de hormigón y materiales sintéticos como el fibrocemento, el plástico y el acrílico, que permiten construir más rápido” (Schiappacasse, 2007), como es el caso del Palacio Consistorial. ▲●●



Imagen 7. Caja de escala y fachada sur (fuente: Archivo Revista AUS. Fotografía Abel Lagos, 2021).



Imagen 8. Detalle de las ventanas (fuente: Archivo Revista AUS. Fotografía Abel Lagos, 2021).



Imagen 9. Frontis del Palacio Consistorial (fuente: Archivo Revista AUS. Fotografía Abel Lagos, 2021).

REFERENCIAS

- Cáceres, O., 2007. *La arquitectura de Chile independiente*. Concepción: Ediciones Universidad del Bío Bío.
- Chauriye, R., 2012. Arquitectura moderna en Chile. El caso de Roberto Dávila Carson. *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*, 8 (2): 148-154.
- Darmendrail, S., 2017. Participación femenina en la construcción de un ideario moderno. Concepción y sus primeras arquitectas (1940-1960). En Esparza, V y Fuentes, P. (Ed.). *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Stoa.
- Eliash, H., 2017. Influencia de Le Corbusier en Chile. En Esparza, V y Fuentes, P. (Ed.). *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Stoa.
- Franck, S., 2017. La caja de empleados particulares de Concepción. El enfoque arquitectónico del SEA. *Arquitectura y ciudad moderna en el sur de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Stoa.
- Guzmán, E., 2002. En recuerdo de la Arquitecta Angela Schweitzer Lopetegui. *Revista de Urbanismo*, 6. Disponible en: <https://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/view/12904/13188>
- Le Corbusier, 1998. *Hacia una arquitectura*. Barcelona: Ediciones Apóstrofe.
- Maulén, D., 2006. Experiencias docentes. Inclusión / exclusión del espacio urbano y social 1933/1945/1964. *De Arquitectura*, 14: 52-63.
- Montaner, J., 1999. La América española. En Benevolo, L. *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Shapiró A. 2013. Documental "Maestros de la forma y el espacio", capítulo sobre Sergio González.
- Schiappacasse G., 2007. Arquitectura en Concepción: El espíritu de la modernidad en plenitud. *Revista Nos*, junio de 2007.
- Talesnik, D., 2008. Tibor Weiner y su rol en la reforma: Una reintroducción. *De Arquitectura*, 14, (18): 63-69.
- Ynzenga, B. 2017. Hannes Meyer: hacia, en y después de la Bauhaus. <https://www.researchgate.net/publication/344319675>.
- Zevi, B., 1954. *Historia de la arquitectura moderna*. Buenos Aires, EMECE ediciones.